

Encuentran un caracol peludo en un trozo de ámbar de 99 millones de años

¿Cómo es que tenían pelo? ¿Su utilidad? Los científicos creen que los caracoles terrestres mesozoicos probablemente se beneficiaron de sus finos pelos. ¿Los haría más atractivos?

Un equipo de paleontólogos ha descrito una nueva especie de caracol terrestre que han descubierto en una pieza de ámbar del Cretácico medio excavada en una mina en Myanmar (anteriormente conocida como Birmania). **Data de hace 99 millones de años.**

Caracoles con caparazón peludo

El espécimen de caracol peludo en cuestión ha sido bautizado como *Archaeocyclotus brevivillosus* y **mide poco más de 26,5 milímetros de largo** ataviado con pelos cortos en forma de cerdas en su caparazón. Gracias a la resina del árbol fosilizado el caracol ha quedado inmortalizado dentro, dando a los científicos una ventana al **mundo antiguo** del animal.

“El caracol fósil mide 2,65 cm de largo, 2,1 cm de ancho y 0,9 cm de alto”, explica **Adrienne Jochum**, paleontóloga del Instituto de Investigación Senckenberg y el Museo de Historia Natural y el Museo de Historia Natural de Berna y coautora del estudio que publica la revista *Cretaceous Research*. “El margen exterior de su caparazón está revestido con pelos cortos que se agrupan alrededor de la abertura del caparazón”.

Utilizando microscopía convencional y tomografía microcomputadora de rayos X 3D, los diminutos pelos, que miden **entre 150 y 200 micrómetros de longitud**, fueron identificados

por los investigadores en el caparazón de la especie recientemente descubierta *Archaeocyclotus brevivillosus*.

“Esta ya es la sexta especie de *Cyclophoridae* de **caparazón peludo**, un grupo de caracoles terrestres tropicales encontrados hasta ahora, incrustados en ámbar mesozoico, de unos 99 millones de años”, dice Jochum.



¿Y cuál era el propósito de estos pelos?

Algunos caracoles modernos también lucen pelos, y han aparecido pelos en diversas especies lejanamente relacionadas. **¿Cuál es el propósito?**

Se han encontrado ocho especies diferentes de *Cyclophoridae* en ámbar birmano, y seis de ellas tenían conchas erizadas. Esto **no es una coincidencia**, según los científicos. Creen que la vellosidad de los caracoles les dio una **ventaja evolutiva**.

“No es raro que las conchas de los caracoles terrestres fósiles y actuales estén adornadas con crestas, pelos, nódulos o pliegues; sin embargo, **el desarrollo de tal ‘decoración’ sigue siendo un proceso complejo** que generalmente no ocurre sin un propósito”, comenta Jochum.

Quizá estos pelitos les hubieran ayudado a los caracoles a colgarse mejor de las plantas o quizá les permitieran regular su temperatura al recolectar gotas de agua adheridas al caparazón y actuando como acondicionador de aire. Otros usos posibles podrían haber sido como camuflaje o protección contra depredadores.

“Por ejemplo, los pelos podrían mejorar la capacidad de los animales para adherirse mejor a los tallos u hojas de las plantas, algo que ya se ha observado en los caracoles actuales. También pueden haber desempeñado un papel en la regulación térmica del caracol al permitir que agua diminuta gotas se adhieran a la cáscara, sirviendo así como un ‘aire acondicionado’. O pueden haber protegido el caparazón del caracol de la corrosión por el suelo altamente ácido y la hojarasca del antiguo suelo del bosque tropical”, dice Jochum, resumiendo los posibles beneficios de los pelos para los caracoles. “Y finalmente, **no se puede descartar que los pelos proporcionaran una ventaja en la selección sexual**”, concluye la experta.

Funete: muyinteresante.